

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

En mes, 3 pesetas

PROVINCIALES

3 meses 10 pes.—6 meses 19.—Año, 37 pes.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS

6 meses, 40 pes.—Año, 75 pes.

Número atrasado, 25 céntimos

REDACCION

Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICION

EXTRANJERO

Unión Postal

3 meses, 18 pes.—6 meses, 35 pes.—Año, 65 pes.

PAISES NO CONVENCIONALES

Trimestre, 50 pesetas

Número atrasado, 25 céntimos

Anuncios: á 0.20 céntimos de peseta

ADMINISTRACION

Calle de San Miguel, 21, principal

EL PERDON

Ya está alejada la muerte.

El enojo de la ley, rota y volcada por la rebeldía, ha cedido á la piedad y á las altas razones políticas que han aconsejado los temperamentos de clemencia.

Los Ministros de S. M. han tenido en estos días que devorar silenciosamente profundos sentimientos, y pensar por el duro trance de tener que meditar como estadistas sin poder preocuparse de los honrados movimientos del corazón.

La rebelión había sido inaudita; todas las libertades consagradas por la práctica y prometidas solemnemente como ley; todos los respetos al adversario y á sus ideas extremadas hasta la holgura más cómoda; en la tribuna el orador, dueño como jamás de lanzar á los cuatro vientos su palabra; en el periódico el escritor, sin más trabas que las de su cultura y, cuando la violencia lo ha querido, sin esas trabas siquiera; y en punto á reparaciones y olvidos, un indulto tan generoso y tan amplio, que sólo la obcecación ó la maldad pudieran creer las puertas de la patria cerradas...

En semejante situación, llega la cartelada del 19. Otra vez la paz turbada y el candilante en pie... El cabo, Alférez; el sargento, Teniente; el Teniente, Comandante; el Capitán, Brigadier; el Brigadier... ¿quién sabe?... Y otra vez el nombre de España amenazado de Indubio, y el reinado de las oligarquías violentas y codiciosas amenazando sustituir el sano concierto de las grandes fuerzas nacionales.

¿Qué prueba para el Gobierno!

¿Qué es tan terrible! Entre la ley que mata y el perdón que olvida, van pasando los recuerdos de otras luchas, la necesidad de conservar á toda costa la paz establecida, pero también la de no amargar el espíritu de tolerancia felizmente impuesto tras larga era de pronunciamientos y guerras civiles: van pasando también los semblantes descompuestos de esos hombres tristes, caldos y encerrados en sus calabozos; la figura sublime, hermosa, épica, de esa hija que ha arrancado lágrimas hasta á las piedras en su espantoso Calvario, y en pos de todo esto otra figura interesante y noble con sus envueltos vestiduros, llevando de la mano un tierno huérfano, confiado á la lealtad de todos y en nombre del cual con los signos de la tristeza en el rostro y con palabras aunque prudentes, piadosísimas, ansioso con el corazón de la madre poder exclamar con los labios de la Reina: ¡Yo los perdono!

La Reina habrá oído ya á sus Ministros responsables, resueltos á aconsejarle el indulto clemente.

Y la madre, pensando en los seres que quedan arrebatados á la muerte, á la orfandad y á la viudez, habrá llorado de alegría...

¡No! No habrá de pesarle jamás á la excelsa dama el acuerdo de sus nobles Ministros.

España podrá haberse dominado alguna vez por el terror; pero más, muchas veces, se han ganado 1.º almas con los arranques del alma misma.

La rebelión lleva muchos años de luchar impotente; contra ella se ha ensayado la persecución sangrienta; y también el olvido y el perdón.

A pesar de todo, en la noche del 19 quiso levantar la cabeza. Hay, sin embargo, una diferencia entre los movimientos en tiempos de libertad y los movimientos en tiempos de terror.

En estos cuando como el incendio avientado. En aquellos, que son los nuestros, mueren en el frío, los mata la indiferencia, que es, en tal caso, una forma de la suprema equidad.

Si algo le faltaba al trono del Rey niño, ya lo tenía. Es el único de esta vieja Europa que puede llevar los armoños de su dólal sin las rojas manchas de las contiendas civiles.

De hoy más la república podrá no quedar vencida.

Pero cuando luche tendrá que pensar bien en la elección de sus armas; porque la Monarquía perdonando ahora tiene, á semejanza del caballero que dispara al aire en un combate, el derecho y la obligación de tirar á matar, si advierte que el pago de su grande acción es una puñalada por la espalda.

A su vez, el partido liberal solo tiene que decir á sus adversarios: «Os he vencido dos veces: la una, dándoles la libertad, que no esperabais, la otra, con la piedad que casi no merecáis...»

Ahora que la patria nos juzgue á todos y que Dios por su rayo de luz en ciertas conciencias sombrías.

Al llegar á este punto, la Redacción de La Opinión bendice á Dios, en cuyo nombre se ha hecho la obra de misericordia, y da gracias rendidas á S. M. la Reina en cuya mano ha puesto la Providencia la vida de tanto ser sin ventura.

Muchas veces ha acudido á nuestra pluma la palabra de piedad; alguna vez nos hemos acercado al insignie jefe del Gobierno y de nuestro partido con las ansias que ya encontrábamos llenando el gran corazón del Sr. Sagasta. Pero, escritores de su partido, hemos debido callar y hemos callado, porque nosotros vamos á todas partes con nuestro partido y con nuestro jefe.

Hoy que el perdón es cierto, comprendemos que no nos alcanza ninguna gloria; pero compartiendo la satisfacción pública y el regocijo ofrecido de todos los liberales, exclamamos satisfechos y conmovidos: ¡Bendito sea el Dios que perdona, y bien haya de Dios los Reyes y los Gobiernos que saben escucharle!

LA LIEBRE Y LA NORIA

(CUENTO DE MI TIERRA)

Cuando José, el cazador furtivo, vio que la liebre á que acababa de tirar se le escapaba, se quedó asombrado. Era la primera pieza que huía sin que los perdigones de su escopeta la alcanzaran.

La liebre cogió la senda, y corrió, corrió con las patas estiradas, el vientre rozando el suelo y las orejas caídas sobre el lomo. ¡Qué velocidad tiene el miedo! Aún no había un segundo que saliese este atajo la liebre, y ya está en lo alto de la vecina loma, junto á aquel algarrobo de vergueros troncos, esparacando sobre las viñas, se alzaba la quejumbrosa noria del huerto del tío Roque, á quien el viento frío del invierno, haciendo vibrar su desventajada rueda, obligaba á entonar melancólicas canciones de felicidades pasadas.

—¿Qué dichal!—exclamó José.—El tío Roque se va á morir de envidia en cuanto sepa que este palacio me pertenece. Y los demás del pueblo se arrancarán los cabellos. ¡Qué dichal!

—¿Y todo ello estaba en su pueblo! Se oían las campanas de la ermita que invitaban á las gentes al descanso, y allá á lo lejos, en los últimos confines de las viñas, se alzaba la quejumbrosa noria del huerto del tío Roque, á quien el viento frío del invierno, haciendo vibrar su desventajada rueda, obligaba á entonar melancólicas canciones de felicidades pasadas.

—¿Aguarda, picara!—exclamó José poniendo un nuevo cartucho á su escopeta.—Tira, tira sin miedo—dijo una voz que se oyó en aquel instante.

José volvió la vista á todas partes, y no vio á nadie.

—Tira, tira sin miedo—dijo de nuevo la voz, y aún lo repitió por tercera vez. La liebre seguía en pie, mirando con una audacia increíble al cazador, que avanzaba silencioso con el arma apercebida.

Sonó un tiro, y la liebre, después de dar un brinco tremendo, se fué por la falda del monte con la velocidad del rayo, mientras se oía claramente una voz que hendiendo los aires dijo:

—Valiente cazador eres, José! Aquello era demasiado; dos tiros sin acertar era la deshonra para José. ¡Ah! Si él que se burlaba se atreviera á sacar la cabeza, le había de demostrar cuán fácilmente podía José meter una onza de plomo entre ceja y ceja á los guasones.

Cargó la escopeta, registró el monte, pero no encontró nada. Harto de andar vagando sin fruto, se sentó junto á una fuente con objeto de refrescar su seca garganta. Salía el agua de una cueva, cuya boca, cruzada por estalactitas y estalactitas, tenía el aspecto de esas ventanas ojivales de las catedrales góticas, que sirven para dar luz al altar mayor.

Junto al caño del agua crecían tiesos e hirsutos verdes juncos que parecían los bigotes de aquella inmensa boca por donde el monte parecía sonreír.

Dentro, en la gruta, se oían esas notas melancólicas del agua que corre entre las grietas y que golpea por las paredes. A José le pareció aquella colección de sonidos una triste salmodia entonada por la Naturaleza para dolerse de sus desgraciados accidentes en la caza. Y sea porque aquella extraña composición de la fuente lo moviese á meditar, ó porque los dulces rumores del agua corriente convidan siempre á ello, José, dando rienda suelta á su imaginación descabellada, discurría de este modo:

—Y el pulso me tiembla y la vista comienza á cansarse. Tengo cuarenta años y llevo treinta de correr el monte de día y de noche. Antes desafiaba yo los calores del estío y los frios del invierno impunemente, y cuando saltaba una liebre, una zorra, una perdiz ó un conejo, al primer tiro pasaba á mi morral. Lo sucedido hoy indica que debo retirarme. ¡Si yo tuviera dinero y pudiera comprar el huerto del tío Roque! Una casa en el monte, algunas docenas de árboles frutales y una mujer enamorada á quien contarle lo que siento, y sería feliz. ¿Quién pudiera tener en la mano todo esto!

—¡Yo!—dijo cerca, muy cerca, entre los juncos, aquella voz que tanto le había indignado antes.

—¿Quién va?—preguntó José echando mano á la escopeta.

—Deja la escopeta en paz ¡mentecato! ¿No has visto que á mí no se me puede matar?—dijo la liebre, porque ella era la que hablaba, mostrándose descaradamente entre los juncos á los asombrados ojos del cazador.

—¿Quién eres? ¿Acaso el alma en pena de alguno del pueblo?

—No; soy el genio de estas montañas, y como te quiero y admiraba tus pensamientos, vengo á hacerte feliz.

En un momento la liebre quedó convertida en genio alado, con su vestidura azul, sus sandalias de plata, su cinturón brillante, su varita de oro en las manos y su estrella de fuego medio oculta entre los bucles de los rizados cabellos.

José se arrodilló devotamente.

—Píde lo que quieras—dijo el genio de las montañas.

José era casi morisco. Tenía esa fantástica soñadora de los musulmanes, cuyo ideal consiste en estar tendidos á la larga sin que nadie les estorbe ni nada les incomode: pidió pues largo y tendido, y aunque no hacía mucho decía que se contentaba con poco, en cuanto vio inclinarse hacia él la varita de las virtudes, no se paró en barras y pidió mucho: un palacio con magníficos parques, jardines, bosque y coto de caza; un río, una laguna, escopetas, perros, caballos, coches, mujeres, suerte. Y todo ello allí mismo, junto á su pueblo, para que sus amigos de la infancia y convecinos se muriesen de envidia.

—¿Nada más quieres?—preguntó el genio.

—Nada.

—Pues sea todo lo que has dicho—dijo el genio haciendo con su varita de oro una rúbrica en el aire.

Todo se transformó en un segundo. Arquitectos invisibles levantaron un soberbio palacio de gusto griego con escalinatas y columnas de mármol. Cuadros, tapices, estatuas, muebles riquísimos adornaban aquella mansión regia. José recorrió todas las habitaciones, y vio con asombro, que allí en el interior de las más

adornadas y brillantes, había mujeres hermosas que le sonreían al pasar.

La carne es flaca, y José tuvo curiosidad por saber de dónde procedían aquellas hermosuras que el genio de las montañas había colocado en su palacio, y en preguntas y respuestas se le pasó el tiempo de tal modo, que cuando salió al jardín para visitarle, ya caía el sol en el horizonte y tomaban los objetos ese palid matiz que presta á todas las cosas el crepusculo vespertino.

El protegido del genio examinó con una mirada el bosque, el jardín, las plantaciones de naranjos que había en el valle y los viñedos que escalaban las colinas.

—Y todo ello estaba en su pueblo! Se oían las campanas de la ermita que invitaban á las gentes al descanso, y allá á lo lejos, en los últimos confines de las viñas, se alzaba la quejumbrosa noria del huerto del tío Roque, á quien el viento frío del invierno, haciendo vibrar su desventajada rueda, obligaba á entonar melancólicas canciones de felicidades pasadas.

—¿Qué dichal!—exclamó José.—El tío Roque se va á morir de envidia en cuanto sepa que este palacio me pertenece. Y los demás del pueblo se arrancarán los cabellos. ¡Qué dichal!

—¿Y todo ello estaba en su pueblo! Se oían las campanas de la ermita que invitaban á las gentes al descanso, y allá á lo lejos, en los últimos confines de las viñas, se alzaba la quejumbrosa noria del huerto del tío Roque, á quien el viento frío del invierno, haciendo vibrar su desventajada rueda, obligaba á entonar melancólicas canciones de felicidades pasadas.

—¿Aguarda, picara!—exclamó José poniendo un nuevo cartucho á su escopeta.—Tira, tira sin miedo—dijo una voz que se oyó en aquel instante.

José volvió la vista á todas partes, y no vio á nadie.

—Tira, tira sin miedo—dijo de nuevo la voz, y aún lo repitió por tercera vez. La liebre seguía en pie, mirando con una audacia increíble al cazador, que avanzaba silencioso con el arma apercebida.

Sonó un tiro, y la liebre, después de dar un brinco tremendo, se fué por la falda del monte con la velocidad del rayo, mientras se oía claramente una voz que hendiendo los aires dijo:

—Valiente cazador eres, José! Aquello era demasiado; dos tiros sin acertar era la deshonra para José. ¡Ah! Si él que se burlaba se atreviera á sacar la cabeza, le había de demostrar cuán fácilmente podía José meter una onza de plomo entre ceja y ceja á los guasones.

Cargó la escopeta, registró el monte, pero no encontró nada. Harto de andar vagando sin fruto, se sentó junto á una fuente con objeto de refrescar su seca garganta. Salía el agua de una cueva, cuya boca, cruzada por estalactitas y estalactitas, tenía el aspecto de esas ventanas ojivales de las catedrales góticas, que sirven para dar luz al altar mayor.

Junto al caño del agua crecían tiesos e hirsutos verdes juncos que parecían los bigotes de aquella inmensa boca por donde el monte parecía sonreír.

Dentro, en la gruta, se oían esas notas melancólicas del agua que corre entre las grietas y que golpea por las paredes. A José le pareció aquella colección de sonidos una triste salmodia entonada por la Naturaleza para dolerse de sus desgraciados accidentes en la caza. Y sea porque aquella extraña composición de la fuente lo moviese á meditar, ó porque los dulces rumores del agua corriente convidan siempre á ello, José, dando rienda suelta á su imaginación descabellada, discurría de este modo:

—Y el pulso me tiembla y la vista comienza á cansarse. Tengo cuarenta años y llevo treinta de correr el monte de día y de noche. Antes desafiaba yo los calores del estío y los frios del invierno impunemente, y cuando saltaba una liebre, una zorra, una perdiz ó un conejo, al primer tiro pasaba á mi morral. Lo sucedido hoy indica que debo retirarme. ¡Si yo tuviera dinero y pudiera comprar el huerto del tío Roque! Una casa en el monte, algunas docenas de árboles frutales y una mujer enamorada á quien contarle lo que siento, y sería feliz. ¿Quién pudiera tener en la mano todo esto!

—¡Yo!—dijo cerca, muy cerca, entre los juncos, aquella voz que tanto le había indignado antes.

—¿Quién va?—preguntó José echando mano á la escopeta.

—Deja la escopeta en paz ¡mentecato! ¿No has visto que á mí no se me puede matar?—dijo la liebre, porque ella era la que hablaba, mostrándose descaradamente entre los juncos á los asombrados ojos del cazador.

—¿Quién eres? ¿Acaso el alma en pena de alguno del pueblo?

—No; soy el genio de estas montañas, y como te quiero y admiraba tus pensamientos, vengo á hacerte feliz.

En un momento la liebre quedó convertida en genio alado, con su vestidura azul, sus sandalias de plata, su cinturón brillante, su varita de oro en las manos y su estrella de fuego medio oculta entre los bucles de los rizados cabellos.

José se arrodilló devotamente.

—Píde lo que quieras—dijo el genio de las montañas.

José era casi morisco. Tenía esa fantástica soñadora de los musulmanes, cuyo ideal consiste en estar tendidos á la larga sin que nadie les estorbe ni nada les incomode: pidió pues largo y tendido, y aunque no hacía mucho decía que se contentaba con poco, en cuanto vio inclinarse hacia él la varita de las virtudes, no se paró en barras y pidió mucho: un palacio con magníficos parques, jardines, bosque y coto de caza; un río, una laguna, escopetas, perros, caballos, coches, mujeres, suerte. Y todo ello allí mismo, junto á su pueblo, para que sus amigos de la infancia y convecinos se muriesen de envidia.

—¿Nada más quieres?—preguntó el genio.

—Nada.

—Pues sea todo lo que has dicho—dijo el genio haciendo con su varita de oro una rúbrica en el aire.

Todo se transformó en un segundo. Arquitectos invisibles levantaron un soberbio palacio de gusto griego con escalinatas y columnas de mármol. Cuadros, tapices, estatuas, muebles riquísimos adornaban aquella mansión regia. José recorrió todas las habitaciones, y vio con asombro, que allí en el interior de las más

mi mujer, mi pobre mujer, ha de venir gallarda y hermosa á llenar su cántaro de agua y mi corazón de felicidad. Ya ha muerto, pero la noria me la recuerda viva, joven, enamorada. Por eso no la vendo, ni la quito, ni la destruyo. El dinero no es la dicha.

Y el tío Roque, después de decir estas palabras, se alejó con la azada al hombro, serio y grave, como un hombre que sabe que ha cumplido con su deber.

—No me quieres vender esa rueda maldita!—exclamó José.—yo diré al genio de las montañas que la destruya.

José fué aquella noche á la fuente de las estalactitas y de los juncos y pidió á los rumores del agua, al brillo de las estrellas que fulguraban en las alturas, á los ecos del monte, que dijese á su protector que necesitaba de él.

—¿Qué quieres?—dijo la voz del genio de las montañas.

—Estoy triste. Me has engañado, no soy feliz, dijo José.

—¿Cómo es eso? ¿qué te pasa?

—Me pasa que la noria del tío Roque me entristece y quisiera que la destruyesen. Yo te lo pido por lo que más quieras.

—Imposible. Eso es una necesidad. Yo no lo puedo hacer.

—Haz un esfuerzo; si no destruyes ese vil armatoste no seré feliz.

—Miserable! Pasabas una vida apereada e inmunda, trabajando siempre mal dormido y mal comido, y yo, compadecido de ti, te di cuanto deseabas, y ahora quieres que yo amargue la vida de un hombre por un nuevo capricho tuyo. ¡Ea, todo ha concluido! ¡Eres indigno de mi protección! ¡Vuelve á ser cazador furtivo!

El genio hizo un signo con su varita y José cayó al suelo desmayado al ver desaparecer su palacio y hundirse en la tierra el bosque y el río, el jardín y la huerta.

Cuando tornó á la vida estaba junto á la fuente abrazado á la escopeta, y la liebre, erguida sobre una piedra, le llamaba con el movimiento de sus patas delanteras.

—¡Ah, picara!—dijo—tú tienes la culpa de todo ¡no te escaparás!

Y requiriendo el arma disparó; pero la liebre corrió, corrió con las patas estendidas, el vientre rozando el suelo y las orejas caídas sobre el lomo.

—¡Ah!—dijo filosóficamente José—¡cuanto más cerca tenemos la dicha más pronto huye! ¡Qué necios somos los hombres!

Rafael Comenge.

SANTO DE HOY

San Pío y con compañeros mártires, San Atilano y San Froilán.

Sol: sale á las 6 y se pone á las 5:36. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Pedro de los naturales, y habrá fiesta á Nuestra Señora del Rosario con misa solemne á las diez y media, y por la tarde vísperas y reserva, Rosario cantado y procesión con la Virgen.

POLÍTICOS

Con motivo de los acontecimientos del día 19, se han acordado por el Ministerio de la Guerra las siguientes recompensas, sin perjuicio de las que en su día proponga el señor Capitán General de este distrito:

Regimiento de Albuera.—Comandante D. Víctor Sánchez, herido grave, grado de Teniente Coronel.

Capitán graduado, Teniente D. Isidro de Lafuente, herido grave, empleo de Capitán, grado de Comandante.

D. Evaristo Peralta, herido gravísimo, grado de Capitán.

Alférez D. Carlos González, distinguido, empleo de Teniente.

Cabo primero Demócrito Sánchez, cabos Bonifacio Revellado, Deogracias Bragado, distinguidos, cruz vitalicia de 750 pesetas.

Cabo Antonio Toribio y soldado Agapito Núñez, contados graves de la escolta del Ministro, la misma recompensa.

Húsares de la Princesa.—Teniente Coronel D. Rafael Ibáñez, por distinguido, empleo de Coronel.

Comandante D. Manuel Azlor, empleo de Teniente Coronel.

Teniente D. César Carrasco, herido grave, empleo de Capitán.

Soldado Bernardo de los Ríos, herido, cruz del Mérito militar roja, con pensión de 750 pesetas.

Soldado José Sabonet, herido grave, la misma recompensa.

Soldado Juan Moreno, contuso leve, cruz roja pensionada con 250 pesetas.

Otro, Mateo López, contuso grave, cruz vitalicia de 250 pesetas.

Otro, Pedro Barren, contuso leve, cruz de 250 pesetas.

Otro, Anastasio Tapia, contuso leve, la misma cruz.

Otro, José Domínguez, idem.

Otro, Manuel Galindo, idem.

Esta es la relación que anoche publica La Correspondencia de España.

Parece que en lo que se refiere al Teniente Sr. Peralta, debe haber un error en esa relación; porque el bravo Oficial que aparece recompensado con el grado de Capitán tiene este grado ya há tiempo.

LOCALES

S. M. la Reina y las Infantas Doña Isabel y Doña Eulalia y el Infante D. Antonio felicitaron ayer por telegrama á su augusto padre el Rey D. Francisco de Asís.

La corte vistió de media gala con motivo de la solemnidad del día.

Ayer despacharon con S. M. la Reina Regente los Sres. Presidente del Consejo de Ministros y los de Estado y Gracia y Justicia.

El General Pavía continúa enfermo. Ayer estuvo en Palacio á tomar órdenes de S. M. la Reina, en lugar de dicho señor, el Segundo Cabo de la Capitanía General Sr. Cea.

El Ayuntamiento y la prensa de San Sebastián han obsequiado con varios festejos á los 200 individuos del Congreso Hidrológico que han visitado aquella capital, cuya visita compone uno de los temas del programa del Congreso de Biarritz.

Se halla interceptada la línea de Valencia, entre Tortosa y Tarragona, á consecuencia de los desperfectos que causaron en ella fuertes aguaceros que descargaron anteayer en aquella comarca. Los viajeros procedentes de dicha línea no han podido enlazar en Tarragona con los trenes de la compañía de Francia. Créese que la circulación de trenes quedará restablecida dentro de dos ó tres días.

La persona que se suicidó anteaer en la calle del Olivar núm. 57, es D. Mariana Fresneda, bibliotecario de la Diputación provincial y Diputado que fué en tiempo de los republicanos.

Deja á su esposa y tres hijas en el mayor desamparo.

Una afección crónica que venía padeciendo hace tiempo parece que le impulsó á tomar tan funesta resolución.

El presidente de la corrida de toros verificada el domingo ha impuesto á la Empresa una multa de 500 pesetas por las condiciones del ganado.

En breve llegarán á Manila 31 religiosos agustinos calzados, que van á ejercer su sagrado ministerio en aquel archipiélago.

Las Aduanas de Puerto Rico han recaudado por todos conceptos, durante el año económico de 1885-86, la suma de 2.216.763 pesos fuertes, cantidad que, comparada con los resultados obtenidos en el ejercicio 1884-85, arroja una diferencia en menos de 117.346 duros.

Han conferenciado con el señor Ministro de Estado los representantes extranjeros residentes en Madrid, excepción hecha del Encargado de Negocios de Francia.

Se ha dado de baja en el ejército al Comandante de caballería Sr. Prieto, que desamparó de Madrid al día siguiente de la sublevación militar.

Han sido puestos en libertad los señores Moreno (D. Fermín) y Alarcón, detenidos en la mañana del 20 de Setiembre.

En breve plazo recobrarán también la libertad varios de los paisanos encarcelados en igual fecha.

La Audiencia de lo criminal de Vizcaya ha declarado que no incurre en responsabilidad el párroco que autoriza el matrimonio canónico del mozo á quien le está prohibido contraerlo por la actual ley de quintas.

Ayer tarde conferenciaron los Generales Martínez Campos y Moreno del Villar.

En el Congreso Jurídico representarán á la Facultad de Derecho de la Universidad de Valladolid los doctores D. Félix López San Martín y D. José María Ledesma y Palacios.

No es cierto como se decía que esté enfermo el Consejero de Estado D. Pedro de Madrazo.

El Consejo de gobierno de la Marina, en su sesión de ayer, se ha ocupado en la apertura de pliegos del concurso abierto entre fabricantes españoles para la construcción de 85 cañones sistema González Hontoria para nuestra marina, más 93 montajes para los mismos.

Las casas constructoras que han hecho proposiciones son: Cokquerill, Portilla (Sevilla), Wolquemut (Barcelona), Guss-tall Work Witten (Alemania), Sociedad española de construcciones navales (Pasajes) y Armstrong.

El representante de la Sociedad española de construcciones navales, acompañado del abogado de dicha empresa, señor Lastres, manifestó deseos de presenciar la apertura de los pliegos, á cuyo desee accedió el Consejo.

Las proposiciones pasarán para su informe á una ponencia, compuesta de los Sres. Merelo, Canalejas, Almirante Fanchi, General de Artillería Sr. Barrié e Intendente Sr. Aranda.

Mucho nos complace el favorable resultado que por el número de proposiciones presentadas ha obtenido el concurso, y felicitamos sinceramente al ilustrado señor Ministro de Marina por su deseo y decisión de establecer en España una industria de tanta importancia.

Nuestros lectores recordarán al cabo y al soldado de la escolta del Ministerio de la Guerra que en la noche del 19 fueron atropellados en la calle de Alcalá por un escuadrón de húsares de la Princesa al ir á llevar un parte urgentísimo á la Capitanía General.

Dichos individuos, llamados Antonio Torivio y Agapito Núñez, se hallan muy mejorados en el Hospital Militar de las contusiones que recibieron y han sido propuestos para la gran cruz laureada de San Fernando.

Ha llegado á Madrid el General Iglesias. Presidente que fué de la República del Perú.

Dicho personaje pasará el invierno en Madrid con su familia.

En la sesión celebrada el viernes por el Ayuntamiento de Málaga trató de pedir auxilios al vecindario para atender á gastos que pueda ocasionar la epidemia cólera, que por lo visto se teme que se desarrolle. El Concejal Sr. Herrero dijo que no le era dable ir á pedir recursos para objeto tan importante á un Ayuntamiento que acababa de gastarse mil duros en un banquete dado para recibir el Obispo de la Diócesis.

Con este motivo, se promovió un verdadero tumulto que terminó ofreciendo los Concejales malagueños sufragar de sus bolsillos particulares los gastos del banquete.

Es lo que debía suceder.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros 460.528 pesetas por 1.194 imposiciones, de las cuales son nuevas 258, y se han satisfecho en los días 1, 2 y 3 376.5

La apertura de la Exposición Nacional de Bellas Artes, que ha de celebrarse en Venecia bajo el patronato de S. M. la Reina de Italia, se ha fijado para el 25 de Abril próximo.

Dicha Exposición, a la que pueden concurrir todos los artistas extranjeros residentes en Italia, comprende la pintura, escultura, orfebrería, cerámica, mosaicos y todas las artes aplicadas a la industria.

El comité publicará en breve el programa de una serie de fiestas que se celebrarán durante la Exposición, entre las que figuran la inauguración de los monumentos del Rey Víctor Manuel y de Garibaldi, regatas internacionales, etcétera, etc.

Ha fallecido repentinamente en esta corte, a consecuencia de una congestión cerebral, el Brigadier Sr. León.

El Gobernador civil de Valladolid encarga a las autoridades de esta corte la captura de Narciso Barrio, conserje que fué del Circolo conservador de aquella población, de donde se fugó con los fondos de la sociedad.

Figuras 4 (9 mañana).

El Cónsul de España en Perpignan, desde la frontera, me dice y trasmite a V. E. lo siguiente:

«Nada ocurre en la actualidad al otro lado de la frontera.»

«Daré detalles a V. E. desde Perpignan de lo ocurrido en la semana última.—El Inspector.»

«Salamanca 4 (2-35 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

En el pueblo de La Vellés hubo ayer tarde una colisión entre varios vecinos, por cuestiones particulares, resultando un muerto y algún herido por disparo de arma de fuego.

El Juzgado de instrucción entiende en el asunto.»

Sucesos

El cochero de punto Agustín Alonso ha sido puesto a disposición del Juzgado de la Audiencia por aporrear con el coche que guisa, en la plaza de Santa Cruz, a Segundo Piquer, infiriéndole una herida en una pierna, de la que fué curado en la casa de su mujer.

A las cinco y media de la tarde de ayer se dió conocimiento en la prevención del Hospital, de haberse efectuado un robo en el cuarto bajo de la casa número 16 de la calle de Buenavista, durante la ausencia del inquilino.

El robo consistió en 13 prendas de metal, un traje y varias prendas de ropa, habiéndose valido el autor de autores del hecho, que no fueron capturados, de fracturar la puerta de la habitación para realizarlo.

Por la comisión de diferentes faltas y delitos leves han sido detenidos 15 individuos.

A la prevención del distrito de la Latina fueron conducidos a distintas horas, por riña y escándalo, varios individuos.

LA FINANCIERE

SOCIÉTÉ D'ETUDES FINANCIERES

No hemos cambiado nuestro idioma, ni nos proponemos hacer un anuncio de esa Sociedad de estudios; sólo nos disponemos a estudiarla un poco con los datos que ella misma nos proporcione. Si no hemos traducido el título, es porque sería difícil la traducción exacta, no estando todavía muy acimatadas en nuestro país semejantes sociedades.

La expresada sociedad tiene entre sus negocios, y no ha de ser el más pequeño, el de ilustrar al público desde las columnas de *El Pígaro*, de París, en todo lo concerniente a valores cotizables en Bolsa. Hace en dicho periódico la reseña diaria de la *Bourse*, y ocupa la cuarta plana entera del suplemento literario semanal.

Nosotros, por obligación más que por gusto, venimos leyendo muy por encima cuanto ha dicho relativo a fondos españoles. Hace meses de medio año y más de un trimestre, entusiasma a aprender en los estudios de la *Financiere* cuánto valían nuestros valores, a cuánto tenía que llegar la cotización del exterior, sin que nadie ni nada pudiera impedirlo, repitiendo uno y otro día, y con mucha razón, que no había motivo para que el 4 por 100 español no se cotizara lo menos como el húngaro, a 85.

Abundaban entonces los elogios para el Sr. Camacho, Ministro de Hacienda, cuya sola presencia en el Ministerio, según la sociedad de estudios, había de bastar para el rápido ascenso de nuestros títulos hasta pasar del 80.

Saló el Sr. Camacho del Ministerio, y los fondos españoles no bajaron, ni en España ni fuera de España. Siguió el alza antes iniciada, y aquella sociedad guardó silencio, porque sin duda tenía a alguien algo en estudio. De vez en cuando largaba un latigazo al aire, a modo de aviso, pero sin poder herir, porque los picarescos fondos continuaban en alza, y la sociedad sin acabar de estudiar bastante.

Llegó la noche trista del 19 de Setiembre, y aunque el alza de los fondos continuaba, pronto se vio la ninguna importancia del motivo, económicamente hablando, tuvo ya un pretexto la *Financiere* para escribir los siguientes párrafos de estudios:

«El lector no habrá olvidado nuestra campaña en favor del exterior.

Desde el tipo de 81 no hemos cesado de predicar el alza, y muchísimas veces se ha consagrado la tercera parte de esta página a poner de relieve que el crédito de España tenía fundamento para mejorar. Nos dedicamos, por ejemplo, a iniciar en multitud de artículos a los lectores de la *Financiere* en el soberbio plan de la gestión del eminente hacendista Sr. Camacho, cuya retirada del Ministerio de Hacienda ha dejado tan penosa impresión.

No se ha quebrantado todavía el movimiento de alza, favorecido por tantas comparaciones y tantos hechos. Estamos en las cotizaciones más altas.

«Es preciso admitir como de ningún efecto, como destinada a quedar sin influencia sobre la escuela del crédito, la explosión súbita de una tentativa revolucionaria.»

La capital de España está en estado de sitio. Antes de reunirse las Cortes ó en el momento en que se reúnan, habrá crisis ministerial.

A pesar del alza de doce enteros que ha habido en un corto espacio de tiempo, al cual hemos prestado cierto apoyo, resulta al presente de un por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

expresado valor. Sin colocarse al lado de los vendedores en descubierta, han renunciado a una campaña peligrosa pero emprendida en gran escala, bajo la forma de compras en firme. Los fuertes compradores para la prima y la especulación con crédito limitado, no tienen probabilidades de buen éxito sino cuando lo produzca el dinero invertido en 4 por 100 español pueda atraer capitales bastantes para que escaseen en el mercado los títulos en venta.

A pesar de las apariencias en contra, es lo más probable que la mayoría del público observe la prudencia en la alta especulación. La última victoria pertenece las más veces a los prudentes. Que haya atrevimiento, pase; pero cuidado con la temeridad.

No hay que chancearse con el amor... de los pronunciamientos.»

Estudiamos los estudios.

En primer lugar, siguieron subiendo los títulos españoles, a pesar de la salida del eminente hacendista Sr. Camacho, cuya retirada no produjo penosa impresión más que a los inocentes que esperaban la baja con tan lamentable motivo.

Confiesa la sociedad, y no hay estudios capaces de desmentir este hecho, que no sólo ha seguido el movimiento de alza, sino que han llegado a un punto más alto que el alcanzado antes de la salida del Sr. Camacho.

No se descuida la sociedad (para predicar ahora la baja) en hablar del motín militar, del estado de sitio de Madrid y de una soñada crisis ministerial. Quiere decir, para provocar la baja indica, sin quererlo, la posibilidad de que salga del Ministerio el Sr. Puigcerver.

Los especuladores serios y prudentes son precisamente los que están haciendo subir los fondos españoles. Hay capital parado que busca inversión provechosa y compra en firme, cambiando dinero por títulos, con el fin de cobrar oportunamente los cupones y no con el de liquidar a fin de mes.

Según la *Financiere*, era antes señal de prudencia y sabiduría (*sagesse*) invertir capitales en renta exterior, porque no había asomo de motivo para que se cotizara más baja que la húngara. Hoy juzgado con los temerarios, conténganse los atrevidos, no hay que gastar bromas con el amor a los estudios!

Aplicamos el estudio hecho de los estudios de la sociedad que tiene en el *Pígaro* su tribuna.

Las sociedades financieras, perdón por el galicismo, como la *Financiere*, ejercen cierta influencia en el numeroso público sencillo que en Francia invierte sus ahorros en valores que produzcan un interés. En la Bolsa no es tanto su influjo, porque allí va la gente ya leída y escribida, que no necesita estudios.

Reconocida esa influencia de dichas sociedades, natural es que la empresa del canal de Panamá, y otras análogas, mimen a estas sociedades, porque del ahorro esperan la mayor parte de las suscripciones a sus empréstitos. Los Gobiernos están en caso muy diferente, y aun podrían tener que someterse a sociedades de estudios en el caso de colocación de un empréstito nuevo ó en otro de la misma índole.

Pero, aun suponiendo que alcanza la influencia de la *Financiere* a las cotizaciones de nuestra renta perpetua, un Ministro de Hacienda, sin necesidad de ser eminentemente hacendista ni de tener sobrios planes, dará prueba de cordura no fijándose ni poco ni mucho en los estudios de dicha sociedad, por diferentes razones, entre ellas, lo variables que son sus publicaciones.

Para un Ministro de Hacienda no ha de ser punto principal en sus aspiraciones la subida de los fondos en Bolsa. Puede una verdadera eminencia no leer en su despacho del Ministerio de Hacienda, si no diarias bajas en las listas de cotizaciones. Hay muchas causas que es inútil explicar por demasiado conocidas, mucho más importantes que los planes sobrios ó humildes causas con decisiva influencia en las Bolsas.

Pero si, por lo que halaga legítima y patrióticamente el amor propio de un Ministro, que, durante su administración suban los valores, el Ministro se hace elogiar por las sociedades de estudios, será prueba positiva de su poca aptitud para tan difícil cargo.

Concluimos enviando al Sr. Puigcerver nuestra enhorabuena por la actitud de la *Financiere*, sociedad de estudios. Los fondos seguirán subiendo mientras para ello haya razones, aunque trate de detener desde el *Pígaro* a los temerarios aquella sociedad, como bajarían cuando las circunstancias hicieran necesaria la baja, aunque pregonara la *Financiere* los sobrios planes y divulgara la eminencia del hacendista cuyos eran los proyectos y relata las penosas impresiones con que salió del Ministerio. Los fondos suben ó bajan sin sociedades de estudios. También suben y bajan los Ministros sin esas sociedades: cuando en ellas buscan su apoyo, no hay más diferencia que la de hacer sus entradas y salidas en el ridículo Ministerio.

Porque esas sociedades no tienen paciencia para sus estudios. Enseñan en seguida la oreja.

El lector no habrá olvidado nuestra campaña en favor del exterior.

Desde el tipo de 81 no hemos cesado de predicar el alza, y muchísimas veces se ha consagrado la tercera parte de esta página a poner de relieve que el crédito de España tenía fundamento para mejorar. Nos dedicamos, por ejemplo, a iniciar en multitud de artículos a los lectores de la *Financiere* en el soberbio plan de la gestión del eminente hacendista Sr. Camacho, cuya retirada del Ministerio de Hacienda ha dejado tan penosa impresión.

No se ha quebrantado todavía el movimiento de alza, favorecido por tantas comparaciones y tantos hechos. Estamos en las cotizaciones más altas.

«Es preciso admitir como de ningún efecto, como destinada a quedar sin influencia sobre la escuela del crédito, la explosión súbita de una tentativa revolucionaria.»

La capital de España está en estado de sitio. Antes de reunirse las Cortes ó en el momento en que se reúnan, habrá crisis ministerial.

A pesar del alza de doce enteros que ha habido en un corto espacio de tiempo, al cual hemos prestado cierto apoyo, resulta al presente de un por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

Los radicales se proponen dar una batalla con dicha enemiga.

«Es muy combatida la enemiga presentada a la comisión de presupuestos pidiendo el establecimiento de un impuesto de uno por mil sobre el capital, considerando como tal el suelo, las construcciones, mercancías, máquinas, buques, etc., y hasta las obras de arte.

LA OPINION—MADRID 5 DE OCTUBRE DE 1886

El discurso pronunciado por el señor Freycinet en Burdeos fué muy pacífico, repitiendo las declaraciones hechas en Montpellier.

El cólera sigue disminuyendo en Austria Hungría.

Durante las últimas veinticuatro horas no han ocurrido más que dos casos en Trieste y 10 casos y cuatro defunciones en Buda Pesth.

COMPLICACIÓN DE LA CUESTIÓN BULGARA

Sofía 4.—El agente ruso en esta capital, General Kaulbars, ha informado a la Regencia que el texto de la nota búlgara entregada ayer no es bastante explícito.

El General Kaulbars añade que hoy desea recibir una respuesta definitiva sobre la cuestión de elecciones y la libertad de los Oficiales presos con motivo de los sucesos del 21 de Agosto.

Los Ministros están reunidos en este momento discutiendo la respuesta que han de dar al representante del Czar.

París 4.—Se acaba de recibir un importantísimo despacho de Sofía fechado esta mañana.

«Parece que hoy se ha celebrado en aquella capital un meeting político al cual asistió el agente ruso, General Kaulbars y otros subditos del Czar.

El General fué insultado por varios de los asistentes y maltratado de obra uno de los subditos rusos.

En esta de esto, el consulado de Rusia dirigió una enérgica nota al Gobierno pidiendo una reparación completa.

Se teme que este incidente, dada la situación de las cosas, dé lugar a un grave conflicto entre Rusia y Bulgaria, ó que sirva de pretexto para que aquella potencia adopte alguna medida enérgica contra el Principado.

Sofía 4.—He aquí algunos detalles auténticos sobre lo ocurrido en esta ciudad.

Mientras se verificaba un meeting con asistencia de mucha gente, un subdito ruso se permitió gritar ¡Muera Bulgaria!

Algunos asistentes se arrojaron sobre el ruso molestando a palos.

El General Kaulbars, representante de Rusia, al tener noticia del hecho, se personó en el sitio donde se celebraba el meeting y trató de arreglar a la muchedumbre, diciéndole entre otras cosas, que la voluntad del Czar es que se aplacen las elecciones de la Asamblea, y se pongan en libertad los Oficiales prisioneros.

El pueblo protestó contra estas palabras gritando:

«Queremos las elecciones antes de ocho días, y el castigo de los Oficiales.»

El General Kaulbars replicó:

«La responsabilidad cae sobre los que os empujan por este camino.»

Dichas estas palabras, bajó del estrado y abandonó el local sin que haya ocurrido más incidente.

Se temía que después del meeting ocurriese riña entre los partidarios y adversarios de Rusia.

El Gobierno tomó precauciones para proteger el consulado de esta potencia; pero hasta la noche de hoy no se ha turbado el orden.

Los periódicos publican el texto del discurso que pronunció anteayer el señor Freycinet al terminar el banquete con que fué obsequiado.

El Presidente del Consejo dijo, que en su viaje ha encontrado en todas partes evidentes muestras de que el partido republicano quiere la unión y la concordia.

«He reconocido también, añadió, que son todas necesarias muchas reformas.»

Terminó exhortando a sus oyentes a seguir al Gobierno por la senda de la libertad y del progreso.

CONSPIRACIÓN Nihilista

Según despachos de la frontera de Rusia recibidos ayer por la mañana, circula en San Petersburgo el rumor de que se ha desubierto, en efecto, una tentativa de asesinato, contra la familia imperial.

Los conjurados se proponían hacer descarrilar el tren que conducía al Czar, a la Czarina y a sus hijos.

Han sido presos cinco nihilistas disfrazados de aldeanos a quienes se supone complicados en dicho asunto.

La policía descubrió a tiempo la conjuración y pudo evitarse una gran catástrofe.

LA EXPULSIÓN DE RUIZ ZORRILLA

Mañana regresará a París el Presidente del Consejo de Ministros Sr. Freycinet.

El jueves se celebrará el Consejo en el cual se tratarán varios asuntos y particularmente los relativos a la cuestión de Hacienda.

Es probable que también se trate en él de la cuestión relativa a la expulsión del Sr. Ruiz Zorrilla.

Se sabe que en virtud de órdenes dadas por el Ministro del Interior, las autoridades francesas de la frontera de España ejercen la mayor vigilancia para impedir que se viole la neutralidad.

LO DE MUNI

Según despachos recibidos en París, se ha llevado a una inteligencia entre las autoridades españolas y francesas en el Golfo de Guinea, refiriendo la cuestión de límites a la comisión internacional reunida en París.

En Etawah (India inglesa) estallaron desórdenes, viniendo a las manos mahometanos é indios.

Las tropas intervinieron para restablecer el orden.

Los revoltosos, poseídos de un fanatismo religioso rayano con la locura, se precipitaron sobre las bayonetas y quedando muchos heridos.

Se han tomado enérgicas precauciones militares, particularmente en Allahabad.

MINISTRO SUPLENTE

Se asegura que, para el caso que dimita el Sr. Ministro de Hacienda de Francia, señor Carnot, la persona que tiene más probabilidad de sucederle es el Sr. Wilson, yerno del Presidente de la República.

Se duda, no obstante, que el Sr. Carnot sea derrotado cuando se voten definitivamente sus proyectos.

MANIFESTACIÓN EN LONDRES

Antayer se verificó una manifestación a favor de la instrucción popular gratuita. El meeting tuvo efecto en la plaza de Trafalgar y tomaron parte en él más de 10.000 personas.

DESÓRDENES EN IRLANDA

El sábado por la noche se repitieron los desórdenes en Belfast, resultando gravemente heridos dos agentes de policía.

LA CONCURRENCIA ALEMANA

Y EL COMERCIO BRITANICO

El *Spectator*, comentando las últimas estadísticas del comercio exterior de la Gran Bretaña, hace observar que los derechos prohibitivos opuestos a los productos ingleses por algunas naciones, no tienen nada que ver con la paralización de los negocios en el Reino Unido. Tampoco cree que la causa sea el precio exorbitante de la mano de obra ni las frecuentes huelgas como suponen muchos industriales. La prueba de que es así está en que el país donde menos salida tienen actualmente los artículos ingleses son los Estados Unidos, donde se pagan salarios más caros que en Inglaterra y se padece también del mal de las huelgas en grado máximo.

Para juzgar con acierto de la cuestión, dice el referido diario, hay que considerar, sobre todo, los países que no tienen industria propia y cuyo mercado, bajo cierto punto de vista neutro, es el verdadero campo de batalla de la lucha económica. Allí es donde se pueden ver las verdaderas causas del mal de que se quejan los industriales británicos, y donde se advierte la preponderancia comercial que de día en día va adquiriendo Alemania.

En Austria, por ejemplo, las tarifas prohibitivas se aplican igualmente a los productos ingleses y a los alemanes. Sin embargo, la importación de terciopelos ingleses, antes tan importante en aquella nación, ha disminuido desde que se fabrican en el país y, sobre todo, desde que los terciopelos alemanes les hacen la competencia. En este como en otros ramos de la industria, Alemania, Suiza y Bélgica hacen hoy la mayor parte de los negocios en Austria, cuyo monopolio tuvo Inglaterra durante mucho tiempo.

En Trieste, los hierros elaborados ingleses no pueden ya competir con los belgas. En Hungría, la mayor parte de los artículos procedentes del Reino Unido se fabrican ya allí mismo ó se importan de Alemania. La importación de tejidos y otros artículos británicos ha disminuido, al decir de los consules ingleses, «porque se han creado en Alemania industrias rivales que producen las mismas mercaderías y clases a menor precio, y sobre todo porque los fabricantes ingleses no están en relación directa con el comercio local como lo están sus concurrentes alemanes.»

La mayor parte de mercaderías inglesas que se venden todavía en Hungría pasan efectivamente por manos de un intermediario austriaco y no es dudoso que los resultados serían diferentes si el fabricante de Manchester de Birmingham se relacionara directamente con el comercio de Hungría y estableciera allí depósitos.

En Italia, Inglaterra ocupa aún el primer lugar y mantiene su importancia siguiendo la importación británica en dicho país una marcha ascendente.

Pero hay que considerar que mientras la importación inglesa aumentó el año pasado en un 16 por 100 solamente, la alemana lo hizo en un 102 por 100 y la belga en un 150 por 100. La concurrencia se manifiesta singularmente en ciertos artículos como utensilios caseros, cuchillería, productos químicos, instrumentos de cirugía, etc., etc.

Los motivos que explican el éxito de los alemanes son una educación técnica muy superior a la inglesa, mayor actividad de parte de los viajeros de las casas productoras, que hablan todos correctamente el italiano, más seriedad en el análisis y estudio de las necesidades del mercado italiano, y facilidades de que no disfrutaban los ingleses para los giros y pagos de facturas de compra.

Lo mismo ocurre en otras partes. En Bulgaria, la Austria acapara todo el negocio, gracias a la actividad de algunos judíos de Viena que viajan constantemente y hacen frecuentes visitas a los comerciantes de Bulgaria para ofrecerles cuanto puedan éstos desear para el consumo búlgaro.

En Egipto, donde la ocupación inglesa debería dar ventajas a la industria británica, la importación de artículos del Reino Unido ha disminuido en provecho de Alemania en varios artículos. En Grecia mismo, donde la importación inglesa aumenta constantemente de veinte años a esta parte, y donde la industria de los transportes está casi exclusivamente en manos de ingleses, el comercio se dirige, cada vez más, a industriales de otros países, y en lanería, hierros, máquinas, enseres, vidrios y otros varios artículos son Alemania, Francia y Bélgica las naciones que actualmente hacen mayores envíos.

Uno de los motivos que explican este hecho, es lo defectuoso de los envíos procedentes de Inglaterra, según el diario inglés citado. Otra razón, la más grande, es que el espíritu del fabricante inglés es rutinario y se toma poco cuidado por conocer las necesidades de los países consumidores, los gustos y deseos de su clientela extranjera.

Pedid a un fabricante de Manchester que modifique la forma de un artículo para acomodarlo mejor a los hábitos de un mercado nuevo, y casi siempre rehusará hacerlo. Su rival, el productor alemán, procede de un modo completamente contrario. En cuanto ve un artículo de cierta forma ó de cierta calidad exigida por el consumo, se apresura a fabricarlo y a perfeccionarlo, aunque no sea de su gusto ni responda a sus particulares inclinaciones mercantiles.

En Holanda, el país del libre cambio, donde la importación inglesa ha aumentado en 80 por 100 desde hace quince años, la importación alemana ha hecho progresos mayores todavía, debido a que el fabricante alemán es infatigable en sus esfuerzos y se adelanta a los deseos del consumidor.

En Portugal, la importación inglesa

hace unos quince años que no pasa de 60 millones de francos, y la de Alemania, durante el mismo período, se ha elevado desde 2-50 millones a 10 millones de valores importados actualmente.

Dijo que el procesado no era un caso aislado; respondiendo los hechos a la ciencia encontrando en la familia de aquel el caso más curioso que no figura en ninguna obra frenopática.

En cinco generaciones y 163 individuos, conoció el declarante en Vélez Málaga cuatro de las primas y 17 personas vivas.

De su estudio se desprende que el procesado está formado por dos corrientes hereditarias, que justifican que el crimen de autos es un hecho fatal; en la línea materna repitiéndose los casos de epilepsia cerebral y tuberculosis, perlesia, alferia y tuberculosis abdominal, y otras enfermedades relacionadas con la misma neurosis.

La madre del procesado tenía un temperamento congestivo, y su padre es un sujeto «histero epiléptico-clásico», de cuya pareja nacieron ocho hijos; en ellos se cumple el atavismo, puesto que el guardia civil (presente por cierto en la sala), aunque nada ha sufrido, de cuatro hijos que tuvo, dos murieron de alferia y otro por perforación del cráneo.

Adujo otros muchos casos en que sigue la diatesis tuberculosa histero-neurotica y el elemento congestivo, siendo una síntesis de su familia D. Cayetano Galeote.

Toda esta curiosa relación la hizo el perito teniendo a la vista un gran cuadro fisiológico, patológico y genealógico de la referida familia.

Dedujo de su observación que el procesado, como lo calificó el doctor Simarro, es un caso típico de *paranota primaria persecutoria*.

El defensor pide al perito algunas explicaciones sobre los accesos del delirio y a la diferencia entre los crímenes debidos al temperamento y a la locura.

Por excitación del mismo, el perito consignó la influencia que en el estado mental de Galeote produjo la hemorragia que sufrió, por ser indicio indudable del estado congestivo y tuberculoso dominante en la familia.

El defensor —Y ese estado mental de Galeote puede reconocerse sin estudios clínicos.

El perito.—No, señor; hay que tener alguna práctica de enfermos mentales, tanto que no sólo los médicos de los manicomios, sino hasta los enfermeros de una simple inspección, aprecian la intensidad de la dolencia.

El Fiscal.—¿Cree el perito que bajo la influencia hereditaria, si salta el germen mental, son susceptibles de la responsabilidad?

El perito.—Sí, señor; aisladamente, algunos síntomas de Galeote son característicos, pero otros se relacionan con el principio hereditario.

No hay, por otra parte, y a mi juicio, una zona intermedia; sólo hay un estado de transición y gradual en el sujeto sano a la enfermedad; el crimen es el puente, a veces, entre la razón y la locura, en ese estado de equilibrio inestable.

El Fiscal.—Y en ese estado, ¿hay responsabilidad?

El perito.—Sí está loco el sujeto, no; si no, sí; pero en esa transición hay gradaciones, pero sin que el que entre en ella no vuelva a obtener la razón normal.

La ley, por otra parte, no admite la responsabilidad atenuada.

El defensor preguntó si dependía de la voluntad del enfermo los actos cometidos durante ese período de transición.

El perito.—No, ciertamente; esos actos son necesarios de la enfermedad.

Suscitóse un incidente entre el defensor y el perito sobre el concepto del libre albedrío.

A las cinco suspendióse la sesión.

(Durante la suspensión, el procesado conversó con los abogados y periodistas acerca de su pretensión de que se llamen a los testigos que él designa, pues los presentados hasta ahora entiende lo han hecho deficientemente).

Prosiguió el acto a las cinco y cuarto, prorrogándose hasta la terminación de la prueba pericial.

El doctor Vera

Declaró que iba a ocuparse de dos observaciones: el elemento impulsivo, que le priva de la libertad de acción, y el elemento delirante, que le priva del discernimiento.

Para ello analizó también detenidamente la reacción muscular excesiva del procesado; en él toda impresión es emoción y toda emoción es impulsión.

Prosiguió relatando con fácil palabra las condiciones psíquicas del procesado, el cual, como vulgarmente se dice, está siempre en el disparadero, debido a su excitación psico-motriz.

Incluyó a Galeote en la categoría de los enfermos en que la impulsión se opone al servicio del germen delirante.

Estudió el estado mental del procesado para apreciar sus sentimientos morales, manifestando que en el procesado no vieron señal alguna de perversidad ni perversion, según la observación que han hecho los peritos alienistas, confirmando las declaraciones del sumario.

«Es un verdadero niño-dice—en el espacio de diez minutos se le puede hacer llorar o reír repetidas veces, y si a su lado hubiera tenido una persona de carácter, aquel concepto que le perseguía durante cinco meses pudiera haber desaparecido».

Considera el hecho de autos como una inmensa desgracia para él y para todos; tiene un verdadero culto a su padre y hermanos y siente y cree bastante bien las verdades religiosas.

Dijo que, descontando la locacidad, queda una inteligencia menos que mediana, y sólo la memoria es la facultad intelectual más apreciable, que como otras, queda disminuida por el delirio.

Consignó que este es independiente de la locura, que es elemento orgánico morboso de la vida de la voluntad, y sin que pueda confundirse jamás con los errores mentales de los hombres de juicio.

Definió los caracteres del delirio, en que estimaba comprendido el sentimiento de estimación personal tan exagerado en Galeote, que lo llena por completo; sentimiento que produce el delirio de grandezas o de persecuciones.

Con claridad estudió las gestiones de Galeote para obtener su reposición en la capilla del Cristo, en las cuales, a los esfuerzos de aquellos sacerdotes para colocarle, respondía el procesado con recelos y ataques en completa oposición con los hechos que se desenvolvían a su alrededor, lo cual no hace ningún hombre sano.

En el delirio de las persecuciones estableció los ataques de *paranota*, que tienen a todo, y se suicidan los que se convierten en perseguidos en perseguidores y los que sufren *angustia cesante*, sin que nada les contenga y sin descansar un momento, como ocurre con Galeote, llegando a veces a destruir el instituto de la propia conservación.

Cualquiera que sea—dijo—la suerte del desgraciado, después de haberse arrojado, viene la satisfacción y no el cinismo; como creen los profanos; ocurre todos los días que lo que en el hombre sano es origen de sentimiento y de dolor, en el loco lo es de satisfacción; este enfermo no se cree criminal, se cree mártir; satisface la honra, les importa poco la muerte...

El procesado (con vehemencia).—Eso... eso... después que yo me defendía a toda presidente: Deme un revólver cargado y pan... pan... pan... ¡no me importa morir!

El Presidente.—Orden, orden.

El perito.—Eso es lo delirante.

Manifestóse, por último, conforme con el diagnóstico de los anteriores peritos. Siendo las seis, abandonamos el palacio de Justicia, prosiguiendo la sesión.

La protesta de Galeote

—He aquí la protesta presentada por el procesado Galeote.

«Excmo. señor Presidente de la Audiencia:

Presbítero Cayetano Galeote a V. E. respetuosamente expone: Que no está conforme con la celebración del juicio oral por las siguientes infracciones: Por las pocas y deficientes preguntas, tanto del defensor como del fiscal a los testigos y al expediente, porque no son hechas ni acumuladas al esclarecimiento de la verdad y hechos sustanciales de mi causa; porque no se me ha permitido hablar y contestar con la oportunidad necesaria para aclarar con perfecto orden todos los sucesos; porque con la forma irregular con que han sido llamados los testigos, el laicismo, deficiencias y falsedades de sus declaraciones, no se puede formar verdadero juicio de mi causa; porque no se me ha permitido un minucioso cargo con mis contrarios para aclarar con el debido orden y oportunidad las falsas y deficientes declaraciones verbales, que carecen de todo valor, porque no tienen ni presentan documentos que las justifique, como yo justifico noblemente las mías como hombre que ha obrado con honradez y lealtad; porque las pretensiones que en algunos momentos he oído de considerarme como loco las considero un recurso premeditado de altas influencias para cubrir las responsabilidades y crímenes de mis contrarios, con el fin de salvar en lo posible el principio de una autoridad neroniana.

Pido a la Sala, señor Presidente, me permita la defensa, una y razonada que exijo y tengo derecho a exigir para que al menos el público pueda juzgar la honra y dignidad del expediente, que obró como Dios mandaba; caso de que la Sala no estime aceder a mis justas y santas reclamaciones, protesto con toda mi alma contra tantas irregularidades, que han quitado y quitan toda la sustancia, fuerza y valor del juicio, y en el supuesto caso de que no sean atendidas estas justas y santas reclamaciones, sea este documento leído al sumario de mi causa, por sí el defensor, para cubrir fórmulas, acudiese a otro Tribunal.

Justicia que pido a V. E., cuya vida guardo Dios muchos años.—Madrid 4 de Octubre de 1888.—Excmo. señor.—Presbítero, Cayetano Galeote».

DEL EXTRANJERO

Más fenómenos.

En Iquique, Perú, el mar ha estado muy agitado desde el 1.º de Agosto, zahullándose en el Sur de la población de su lecho ordinario. Las olas pasaban por encima del muelle, como en los días de grandes temporales.

La corbeta de guerra de los Estados Unidos *Arcturion* tuvo que abandonar su fondeadero para anclar a más afuera.

El mar, entre otros perjuicios, ha destruido un gran espacio de la línea férrea.

Noticias de Panamá.

La Compañía del ferrocarril de Panamá ha principiado la construcción de un magnífico edificio de piedra y hierro en Panamá, el cual tendrá depósitos, salas de espera y oficinas. El lugar en que dicho edificio se levantará es el opuesto a la nueva estación, para local se han removido a expensas de la compañía algunas casas de corta extensión y poco valor que por allí había.

El 28 de Agosto murió en Panamá el señor Joseph Hoffer, hermano del director de la reputada Compañía de Obras y Construcciones en el Istmo.

Un proyectista testarudo.

Hace pocas noches que ocurrió en el *Gimnasio*, de París, la siguiente extraña escena. Acababa de caer el telón, cuando un espectador se levanta y empezó el siguiente discurso al público:

«Señores: me he dirigido a la prensa y no ha querido hacerme caso. Soy el inventor de un nuevo sistema de educación, que voy a exponeros...» En este momento le interrumpieron los empleados del teatro, suplicándole que continuara su discurso en la calle.

Otro Rey que viaja.

Apenas llegado a Bruselas de su expedición a Baden, ha salido el rey Leopoldo para Luglaterra, con objeto de visitar la exposición colonial de Londres.

Las armas y las artes.

El General Boulanger ha dispuesto que se pinte un cuadro firmado por artistas de nombre, para cada regimiento, cuyo asunto sea un hecho especial del mismo regimiento.

El Ministerio de Bellas Artes, asociándose a la idea, ha pedido que sean de su cuenta los seis primeros cuadros.

En la próxima Exposición habrá ya algunas de estas obras.

Emile Belot.

Los periódicos franceses nos participan la muerte de M. Emile Belot, miembro del Instituto, profesor de historia moderna en la facultad de letras de Lyon, y autor de la obra premiada por la Academia Francesa, *Histoire des Chevaliers Romants*.

La Emperatriz de Alemania.

La Emperatriz Augusta ha cumplido setenta y cinco años. Nació en Weimar. Tenía 21 años cuando murió Goethe, quien fue uno de sus maestros. Se casó hace 57 años.

Volcán en erupción.

Está en actividad el volcán Colima, de México.

Biografía.

Los periódicos peruanos publican la biografía del doctor don Francisco Ortúzar y Castañón, arzobispo de Lima, muerto a la edad de 82 años.

Viajes.

Algunos periódicos portugueses indican la posibilidad de que la Princesa María Amelia de Orleans, hija de los Condes de París y esposa del Príncipe heredero de aquel reino, pase una temporada en la isla de Madeira.

Hacia mediados de Noviembre son esperados en Italia los Reyes de Wurtemberg, quienes se proponen permanecer, durante el invierno, en alguno de los pueblos de la costa de Génova.

El colmo del bombo.

Refieren los periódicos norteamericanos que en la Exposición rural de Jefferson County, Estado de Nueva York, ofreció un comerciante desoso de dar un bombo ruidoso a sus mercancías un equipo completo de boda, valorado en 500 dólares, a la pareja que quisiera desposarse públicamente en el lugar del certamen.

Dos campesinos, Charles L. Corey y Carrie B. Clark, aceptaron la oferta y fueron públicamente unidos en matrimonio en un estrado cubierto por un arco de flores y en presencia de diez mil personas.

Ofició el reverendo Trouley, y el honorable diputado Roswald P. Flower, que se hallaba presente, dio el primer ósculo a la recién casada y regaló 30 dólares al novio. Una compañía de ferrocarril dio a los nuevos esposos un billete de ida y

vuelta a las cataratas del Niágara, para que hicieran su viaje de boda como la gente de tono.

LOS MONUMENTOS MAS ALTOS

Se ha hablado mucho en pro y en contra de la torre Eiffel. Ya es oficial su erección. Esperemos para un juicio definitivo.

No parece sino que volvemos al período pelágico y ciclopeo, con la diferencia de que más civilizados que nuestros antepasados prehistóricos, y con mejores elementos en todos conceptos, nos disponemos a levantar en frente de sus dolmenes, de sus monolitos y de sus pirámides, monumentos igualmente extraordinarios por sus proporciones gigantescas, más en relación ciertamente con nuestro mundo moderno, es decir, que oponen lo gracioso de su construcción a la masa imponente de los que les precedieron y que tomaron en altura lo que los restos de otras edades nos dan espesor.

Dentro de algunos días se inaugurará en Nueva York, en el islote de Bedloe, la colosal estatua de Bamoldi, *La Libertad alumbrando al mundo*, estatua que, colocada en un pedestal de 25 metros, mide 34 de la cabeza a los pies, y 44 metros midiendo hasta la extremidad de la antorcha que tiene en el brazo levantado; obra artística de 69 metros de altura, que excede la de los mayores monolitos del antiguo Egipto.

La Libertad alumbrando al mundo será además la estatua más elevada del universo, pues excede en veinte y ocho metros a la famosa de la *Virgen del Puy*, que tiene diez y seis metros y un pedestal de siete, y en veinte y nueve metros a la *Baviere*, que mide quince y medio.

Pero estas mismas estatuas no serán citadas dentro de poco por su elevación y apenas si se las distinguirá desde lo alto de esas torres extraordinarias que se preparan a escalar el cielo.

Van a empezarse en Barcelona los trabajos de construcción para una torre de doscientos metros; y en el campo de Marte se han hecho ya los primeros estudios para los cimientos de la famosa torre Eiffel, que tendrá trescientos metros de altura. ¡Trescientos metros! El doble de la gran pirámide de Egipto, que, con sus 146 metros de altura, estaba considerada como el monumento más elevado del mundo.

¡Trescientos metros! Es decir, seis veces la altura de la columna de Julio, en París.

Se ha quedado pequeña la torre de Babel.

Pero hay aún más: después de Barcelona y de París, no habrá capital ni gran ciudad que no quiera poseer su torre gigantesca y sobresalir sobre los 300 metros de París. Veremos entonces torres de 400 y 500 metros, las cuales servirán un día quizás de desembarcadero para los viajes circulares en globo, cuando nuestro inventor siglo haya resuelto los grandes problemas aerostáticos.

Los colosales más notables de la antigüedad se encuentran en Egipto.

Allí vemos, al lado de la gran pirámide de ciento cuarenta y seis metros de altura y de doscientos treinta de ancho, y que contiene 75 millones de pies cúbicos de materiales, la gran esfinge de Giseh, de treinta y cinco metros de alto, y los dos colosales de Anenophis-Memnon, de veinte metros.

Después del Egipto, está la India con sus asombrosos ejemplares de arquitectura antigua; enormes estatuas de Brahma, de Siva, de Vishnu, de Rama, que pasan de diez metros. Hay además en Ceylán la estatua yacente de Buda, de diez y seis metros, la del mismo en Ajitha de diez y ocho, etc., etc.

Pero si abandonamos la antigüedad para referirnos a una edad más próxima, encontramos la torre de Strasburgo, de ciento cuarenta y dos metros; la de San Esteban en Viena, de ciento treinta y ocho; la cúpula de San Pedro de Roma, de ciento treinta y dos; la torre de San Miguel de Hamburgo, de ciento treinta, y la cúpula de San Pablo, en Londres, de ciento diez.

El monumento más elevado de París es la media naranja de los Invalides, elevada 105 metros sobre el pavimento, obra maestra del arquitecto Hardouin-Mansard.

Sigue el panteón, con setenta y nueve metros, y después las torres de San Sulpicio, Notre-Dame, Santiago, columna de Julio, arco de Triunfo, columna Vendôme, plataforma del Observatorio y obelisco de Lussor.

Pero ¿qué son esos monumentos al lado de las torres del porvenir, de trescientos metros? Simples dedales. ¡Trescientos metros! Para formarse una idea habrá que poner, una sobre otra, las torres de San Sulpicio, Notre-Dame, y Santiago, las columnas de Julio y Vendôme y el obelisco.

LA BOLSA

La contratación de esta tarde no ha ofrecido nada de particular. Pequeñas alzas y bajas, más que por otra causa, por necesidades del momento.

Las acciones del Banco de España acusan un fuerte avance.

El curso de las letras extranjeras es digno de notarse. Esto bien podría ser consecuencia de envíos hechos a París ó Londres de renta exterior para la venta, ó de órdenes de compra recibidas en Madrid.

El 4 por 100 interior al contado dió principio a 63 por 100 y ha terminado a 62.85, publicándose en el intermedio a 62.90.

A fin de mes llegaron en los primeros momentos a cotizarse los cambios a 63 por 100 y 63.10; pero en el resto de la hora oficial se han publicado los de 62.95 y 90, y con prima de 50 céntimos a 63.50.

El 4 por 100 exterior, entre 63.55 y 40, quedando a 45.

El amrtizable en partida a 77.50 y 60.

Los billetes de Cuba, entre 94.75 y 50, siendo la última operación a este cambio de 94.30.

El 3 por 100 de Cuba y 1 por 100 de amortización, a 33.35 y 20.

Las anualidades sin otro cambio que 34.30 al contado y 34.50 al 15 del corriente.

Las carpetas de los nuevos billetes de Cuba continúan pedidas; de 88.75 han llegado al entero 89, si bien el último cambio ha sido 88.90.

Las céculas al 5 por 100 del Banco Hipotecario, a 93 por 100.

Las acciones del Banco de España, con aumento de otros dos enteros, esto es, a 353 y 354 por 100.

Bolsín de anoche.—Contado, 00.00. Fin de mes, 62.75.

De Barcelona no ha habido partes.

BOLSAS EXTRANJERAS

DE PARÍS

(Telegrama de T. Benard, recibido el 3.)

4 por 100 exterior	63.93	Nortes	...	390.00
4 por 100 francés	82.77	Panamá	...	00.00
5 por 100 italiano	00.00	Riotinto	...	00.00
4 por 100 turco	00.00	P. e. portugueses	...	00.00
4 por 100	82.70	3 p. 100 portugueses	...	00.00
Otomano	00.00	Nuevo cubano	...	478.75

DE LONDRES

(Telegrama de A. Biedermann y Compañía, recibido a las tres de la tarde.)

Consolidado inglés, 101.00.
4 por 100 exterior, 62.65.
3 por 100 portugués, 61.65.

París 4.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 63.78 con cupón.

Londres 4.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62.63.

París 4.—Bolsa.—Fondos franceses: 3 p. 100, 82.70.

4 1/2 por 100, 110.30.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 63.90.

Obligaciones de Cuba, 00.00.

Consolidados ingleses, 101 1/8.

Ultima hora.—4 por 100 exterior, 64.08.

Idem amortizable, 00.00.

Londres 4.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62.43.

ENTRE BASTIDORES

El día 15 del actual se inaugurará la temporada teatral en el Español, poniéndose en escena el drama de Echegaray *El Gran Galeoto*, con el reparto siguiente:

Ernesto, Sr. Calvo (D. Rafael).
D. Julián, Sr. Vico.
D. Severo, Sr. Jiménez.
Pepito, Sr. Calvo (D. Ricardo).
Teodora, señora Contreras.
Mercedes, señorita Calderón.

La dificultad de poder disponer una obra

to en que se abría la ventanilla, corrió alrededor de la mesa.

Todos levantaron los ojos, y el confesionario vino a ser el objeto de las miradas de la concurrencia.

Sin embargo, nada de extraordinario tenía aquello: la mayor parte de los días se abría el mismo ventanillo para mostrar la misma mano: pero como el enigma permanecía indecifrable desde hacía tantos meses, y los misterios ganan en importancia a medida que envejecen, no era extraño que una cosa tan común en aquel lugar, excitase la curiosidad del concurso.

Aglomerábanse hipótesis sobre hipótesis sobre hipótesis; agotábase lo verosímil, y hasta los espíritus más positivistas se elevaban hasta lo novelesco.

Circulaban centenares de comentarios acerca de la jugadora del escondite: su llegada causaba siempre una especie de emoción en la asamblea.

La señora Baronesa de Saint-Roch tenía que hacer no pocos esfuerzos para resistir a los innumerables ataques dirigidos. Véase cercada, sitiada, acosada, los antiguos parroquianos que habían pasado a la categoría de amigos de la casa, combatían su integridad por medio de los sentimientos.

Los demás apelaban a su bolsa para presentar argumentos más irresistibles; pero ni unos ni otros lograban nada; pues la fidelidad de la Baronesa resistía a todos los ataques, y los curiosos sufrían las penas amargas.

Cuando se la estrechaba demasiado el cerco, la estatua Baronesa usaba una maniobra semejante a la que emplean los zorros viejos para hacer perder la pista: hacían poner en circulación una nueva hipótesis, y de tal manera enredaba aquellos caos, que los más diestros quedaban completamente vencidos.

Por espacio de un largo minuto, lo que no es poco en semejantes lugares,

del teatro antiguo en que tomen parte los señores Vico y Calvo, ha hecho adoptar esta determinación a los distinguidos artistas.

Hoy se efectuará el primer estreno en el elegante teatro de la Comedia.

El título de la nueva comedia es *Antonina di Padona*, para cuya primera representación hay gran pedío de localidades.

Para mañana se anuncian dos estrenos: uno en Lara y otro en Esclava.

En el primero de dichos teatros el juguete cómico titulado *La señorita Concha*, y en el segundo, el sainete en un acto y dos cuadros *Toros en Valdeca*.

La indisposición del Sr. Talavera ha imposibilitado a la empresa del teatro Martín estrenar anoche la zarzuela *Chin chin*, la cual se pondrá en escena tan luego como dicho artista se restablezca.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

PREPARADOS DE PEPTONA.—Véase el anuncio.

VINOS SUPERIORES DE MESA.—Véase el anuncio.

DR. MORALES.—Carretas, 39.—Véase el anuncio.

AL PUBLICO.—Fábrica de Jabones.—Véase el anuncio.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ.—Véase el anuncio.

CHOCOLATES DE LA COMPAÑIA COLONIAL.—Véase el anuncio.

LA FUNERARIA.—Preciados, 70, hoy 64.—Véase el anuncio.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA DE CARLOS PRAST.—Véase el anuncio.

AVISO El folleto sobre la anemia y su tratamiento se remite franco a toda persona que lo pida, rue Talbott, 31, PARIS

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Real.—8 1/2.—3.ª de abono.—T. 2.ª.—*Ciocondra*.

Zarzuela.—8 1/2.—4.ª de abono.—T. 4.ª.—*La Tempestad*.

Apolo.—8 1/2.—*La gran ola*—¿Cómo está la sociedad?—Los calientes.—*La gran vía*.

Comedia.—8 1/2.—T. 2.ª.—*Antoninadi Padona* (estreno).

